

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Sindicalismo y movimiento obrero en el cine norteamericano.

Forte, Anabella Paula.

Cita:

Forte, Anabella Paula (2009). *Sindicalismo y movimiento obrero en el cine norteamericano. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/198>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sindicalismo y movimiento obrero en el cine norteamericano

Forte, Anabella Paula (UBA)

Sin lugar a dudas en la actualidad pocos, por no decir casi nadie, se animarían a poner en tela de juicio el lugar prominente de la industria cinematográfica a nivel mundial, y mucho menos el lugar hegemónico de los Estados Unidos en su crecimiento y expansión.

En palabras de Sanchez Ruiz¹, “(...) *Estados Unidos es sin duda alguna el más grande productor global así como el más extenso mercado de consumo (...)*” en lo que a las industrias culturales se refiere.

No obstante, el poderío de la industria cinematográfica no sólo se expresa en términos materiales sino también, en tanto se presenta como uno de los más importantes canales de transmisión político-ideológica propios de la modernidad. A su vez, el cine basado en temáticas históricas ha formado desde sus inicios una dupla en muchas de las veces indisoluble, y se ha convertido en un paso casi obligado para el gran público. Las razones para esta fecunda relación, creemos son varias: por ejemplo, la puesta en escena de situaciones remotas permite a los directores plantear ciertas reflexiones relacionadas con el momento en que están viviendo pero que, al estar situadas en otro escenario adquieren un aire más universal. Además, la naturaleza del cine como espectáculo hizo que los cineastas buscaran escenarios alejados en el tiempo como una forma más de atraer a los espectadores a las salas de cine. En este sentido, la filmografía generada por Hollywood y basada en hechos históricos, ha sido una constante desde sus inicios. Sin embargo, las investigaciones en torno al enorme potencial del cine como medio de reforzamiento y generación de consenso a nivel masivo ha sido, en general, poco trabajado por los historiadores. Nuestra hipótesis sostiene que las obras cinematográficas juegan un papel central en la construcción discursiva de la Historia, funcionando como un poderoso instrumento de conformación de la conciencia colectiva, así como una herramienta de propaganda política y difusión ideológica. Por lo tanto, el cine se presenta no sólo como un *exponente histórico* de la sociedad contemporánea, sino también como generador de una *intencionalidad* definida en su acontecer, además del propio *valor histórico* a partir de pensarlo inserto en un determinado contexto.

¹ Sánchez Ruiz, E. “Una aproximación histórico-estructural a la hegemonía planetaria del cine estadounidense”, Universidad de Guadalajara, Departamentos de Estudios Políticos, 2003, p. 14

En consecuencia, el objetivo de dicha ponencia es analizar la propuesta realizada por Danny Devito (director) y equipo en el desarrollo de la película *Hoffa* (1992), producida por Twenty Century Fox en cuanto a la construcción del relato, no sólo desde el punto de vista de la tergiversación o no de los hechos sino también desde la mirada que ha sido construida por ese relato.

La película está basada en la vida del líder sindical Jimmy R. Hoffa, desde sus inicios en la década de 1930 hasta llegar a convertirse en el presidente de los Teamsters (Sindicato de Camioneros) en 1957, que se constituiría como uno de los sindicatos más importantes en los Estados Unidos a nivel nacional, construyendo una visión particular acerca del desarrollo del sindicalismo en sus primeras décadas, el rol de la burocracia sindical y su vínculo con los diversos sectores de la sociedad norteamericana de la época, incluida su relación con el Partido Demócrata (en especial con Robert Kennedy) y la mafia italo-americana.

Hoffa había nacido en Indiana en 1913. Su padre se desempeñaba como trabajador del carbón en Illinois. Tras su muerte, el joven Jimmy se trasladó a Detroit para trabajar en un depósito. En esa ciudad, capital de la industria del automóvil, organizó la primera huelga de los llamados “swampers”, trabajadores de carga y descarga. De esa forma, empezaría una vertiginosa carrera hasta lograr el manejo de uno de los sindicatos más influyentes de los Estados Unidos.

Para comenzar, se introducirán aquellos cambios materiales que dieron forma a la reorganización y composición del movimiento obrero post 1929, sobretodo en su vinculación con el New Deal, el acuerdo Capital-Trabajo llevado a cabo durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y la posterior erosión del mismo. Luego, se analizará el planteo de la película a partir de la utilización de algunos elementos teóricos, en especial, aquellos propuestos por Rosestone, quién ha trabajado acerca de las conexiones entre Cine e Historia.

Por último, algunas conclusiones finales.

Crisis, reorganización y desmovilización: el movimiento obrero entre la Depresión y la Guerra

Si bien *Hoffa* es una película que parece centrar su devenir exclusivamente en la trayectoria del carismático líder hasta acceder a la presidencia de los Teamsters, poco se explora respecto a la situación general del movimiento obrero y su vinculación con los diversos sectores de la sociedad norteamericana. En ese sentido, en el siguiente apartado se introducirán aquellos cambios que se produjeron tanto a nivel de la organización misma de los sindicatos en Estados Unidos como

consecuencia de la crisis del '29, así como de los métodos de lucha y resistencia, telón de fondo en el que se desarrolla la primera parte de la película.

La crisis de 1929 marcó el cierre del ciclo expansivo del capitalismo norteamericano iniciado a fines del siglo XIX. Dicha expansión, caracterizada por un crecimiento económico sin precedentes, asentaba sus pilares básicos en una vasta productividad, sobretodo de bienes de consumo durables sostenidos por la demanda de un mercado interno en plena expansión. En este contexto, la incorporación de una cada vez mayor tecnología junto con la modificación de las propias condiciones de producción, generaban una fuerte tasa de empleo, a la vez que una progresiva homogeneización de la mano de obra, condiciones que permitirían un aumento considerable de la tasa de ganancia y una aparente “paz social”.

En consecuencia, durante los años '20 Estados Unidos se convertía en el principal exportador del mundo y su economía era la única que funcionaba realmente a pleno, consolidando al mismo tiempo el proceso de expansión imperialista.

Sin embargo, y tal como sostiene Brecher, “(...) los años '20 significaron para el sindicalismo un período de decadencia, al que se enfrentaron tratando de persuadir a los empleadores que aceptaran la sindicalización para garantizar la paz laboral”².

No obstante, hacia 1926 aparecerían los primeros signos de agotamiento de aquellos años dorados de la economía norteamericana. El fenómeno especulativo en ascenso desde mediados de los años '20 llegaría a su clímax en octubre de 1929 con la caída de la Bolsa y la quiebra de un amplio sector productivo que se paralizaba ante la imposibilidad de realización de la producción y la inasistencia de un sistema financiero colapsado. Resumiendo, el desequilibrio creciente entre la productividad del sistema industrial y la demanda efectiva devinieron en una situación de sobreproducción y especulación.

A nivel mundial, los efectos de la crisis se traducirían, en términos generales, en el resentimiento de la División Internacional del Trabajo, la caída del comercio, la disminución de los préstamos y el cierre proteccionista de las economías.

Al interior de los Estados Unidos, el aspecto más visible de la crisis se expresaría en los altos niveles de **desocupación**, que pasaría de 4 millones en 1929 a 13 millones en 1930. Para 1933, la producción industrial había caído más de un 50% y unos quince millones de personas se encontraban desempleadas. En este contexto y durante la presidencia de Hoover cuando se

² Brecher, J. “No se muera de hambre: lucha”, *De Washington a Reagan: Trabajadores y conciencia de clase en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Editorial Cántaro, 1990, p. 325

organizan los primeros Consejos de Desempleados, como grupos de autogestión ligados en su mayoría al Partido Comunista, a la vez que aparecen los llamados “hoovilers”.

Tal como sostiene Billorou³, este contexto de crisis afectaría profundamente al movimiento obrero norteamericano, generándose cambios en la **organización, niveles de movilización y combatividad** del mismo.

Durante los primeros años de la década del ‘30, aquellos que logran estar ocupados se reorganizan, siendo en la mayoría de los casos hijos de inmigrantes ya asentados en el país y ligados en su mayoría al Partido Comunista. Para la clase dominante, su “peligrosidad” estaría dada por los nuevos métodos radicales de acción y el acercamiento a grupos de izquierda.

Por este motivo, durante la presidencia de Roosevelt, parte esencial de los objetivos del gobierno fue crear una nueva relación entre el Estado y la clase obrera que permitiese canalizar la crisis socio-económica, a su vez que sentar las bases para el establecimiento del complejo Militar-Industrial.

En su primera etapa, el New Deal en tanto programa de reforma legislativa, tendría como objetivo primero la “(...) *reorganización del capitalismo de modo tal que superara la crisis, estabilizara el sistema y canalizara la ola de huelgas generales llevadas a cabo durante los primeros años del gobierno de Roosevelt.*”⁴ En general, las huelgas se producirían principalmente por dos motivos: **el reclamo por el derecho a la sindicalización** y el reclamo sobre aspectos vinculados al **control obrero** de la producción. Finalmente, en 1935 la sanción de la Ley Wagner que permitirían la generalización de los contratos colectivos de trabajo y el reconocimiento hacia los sindicatos como representantes autorizados de los trabajadores, terminaría encauzando la lucha obrera dentro de los límites legales del sistema capitalista.

No obstante, la oleada de huelgas de brazos caídos de los años ’36 y ’37, marcaría los límites del primer New Deal. La nueva recesión en 1937 obligaría a dar “un giro a la izquierda” en búsqueda de un apoyo mayor de la base social de los sindicatos.

En definitiva, el resultado de la cruzada legislativa del gobierno permitió la integración por vía del consenso del movimiento obrero.

Finalmente, el New Deal no resolvería la crisis y sería el complejo Militar-Industrial el que le daría un nuevo impulso a la resentida economía norteamericana. De esa forma, el ingreso de los Estados Unidos a la segunda Guerra Mundial permitiría alcanzar casi el pleno empleo.

³ Billorou, M. “Entre la crisis y la prosperidad. El movimiento obrero norteamericano, 1930-1950”; en *De Washington a Reagan: trabajadores y conciencia de clase en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Editorial Cántaro, 1990

⁴ Zinn, H. *La otra historia de los Estados Unidos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1999, p. 288

Sin embargo, el precio fue alto: durante los años en que se desarrollaría la guerra, la clase obrera sufriría un fuerte *disciplinamiento* y como consecuencia de ello, asistiría a una importante *desmovilización* vinculada sobretudo, al llamado acuerdo Capital-Trabajo. En ese sentido, los sindicatos se comprometían a no propiciar huelgas durante el desarrollo del conflicto armado a cambio de participar de los llamados “acuerdos de la productividad”. En esa dirección, la cúpula del CIO sería incorporada al acuerdo, cuyo objetivo sería el mantenimiento sin sobresaltos del funcionamiento de la economía norteamericana.

Por lo tanto, durante la década del '30, implicó la existencia de una sociedad que salía de una gran crisis y que transitaba esos años con grandes cambios, y en la cuál el movimiento obrero se convertía ya en un actor social insoslayable y cada vez más organizado.

Los años de posguerra y el acuerdo capital-trabajo

Tal como sostiene Insulza⁵, “(...) *la desmovilización del movimiento obrero en el período bélico preparó, adecuadamente, su subordinación en la fase inmediatamente posterior.*”

Una vez finalizado el conflicto, la parte patronal y el Estado lanzaron una serie de medidas destinadas a controlar activamente al movimiento obrero y reasumir la plena dirección del proceso productivo. En esa dirección, la Ley Tuft Hurlley (que prohibía las huelgas solidarias, los boicots, e instaba a un fuerte control gubernamental hacia los sindicatos), eliminaría gran parte de las conquistas laborales en materia de control obrero, garantizando solamente la negociación colectiva.

Por otra parte, subsumido el país en plena Guerra Fría, el macarthismo se encargaría de desterrar no sólo del los sindicatos, sino también de las universidades, grupos de intelectuales y de artistas a todos aquellos elementos de lucha más radicalizados del movimiento obrero.

Además, la hegemonía económica mundial creó las posibilidades para una expansión económica interna que mejoraría notablemente las condiciones de vida de la clase obrera industrial.

Por lo tanto, y tal como sostiene Insulza “(...) *no puede decirse que las direcciones sindicales hayan controlado burocráticamente al movimiento obrero sin ofrecerle ningún beneficio; al contrario, fue la garantía de un nivel de vida cada vez mejor y de seguridad en el empleo lo que permitió la subordinación del movimiento sindical al sistema político vigente y la introducción de nuevas formas de control*”⁶

⁵ Insulza, J. “Notas sobre la formación de la clase obrera y el movimiento sindical en Estados Unidos”, CIDE. Estados Unidos. Perspectivas latinoamericanas, N° 11, p. 52

⁶ Insulza, J. *Op. Cit.* p. 53

Sin embargo, si el liderazgo sindical ganó en fuerza para controlar al conjunto de la clase obrera, perdió durante el período cierta autonomía debido a no sólo su asociación voluntaria al sistema, sino también a la aprobación de leyes como la Landrum Griffin Act de fines de los años cincuenta, que establecía sobre la base de la acusación de corrupción de los sindicatos, formas de control directa del Estado sobre su gestión.

Por lo tanto, durante este período (fines de los '50 y principios de los '60), la debilidad del movimiento obrero se manifestaría no sólo en la integración creciente de su cúpula al sistema vigente, sino también en la desmovilización de parte importante de su base, que tendía a dar por garantizadas las conquistas de salarios y estabilidad del empleo.

Algunos elementos teóricos para el análisis de la película

En los siguientes apartados se introducirán algunos conceptos teóricos plausibles de ser utilizados para el análisis de la película dirigida por De Vitto.

Tal como sostiene Rosestone⁷, el cine posee un lenguaje discursivo e instrumentos que le son propios, diferentes (y muchas veces ajenos) al trabajo del historiador.

En este sentido, los films no son más que construcciones que, mediante la posibilidad de generar un escenario “verídico”, construyen una versión del pasado “*aparentemente simple y cerrado*”.

En esa dirección es que Rosestone intenta comprender de qué manera el cine explica la historia y cómo se constituye a su vez, como una fuente misma de construcción histórica. Así, es necesario incorporar al análisis la vinculación entre las películas y el propio contexto histórico en el que se desarrolla la producción de la misma.

Para Rosestone es posible distinguir tres formas de films históricos según la historia se presente como drama, como documento ó como experimentación.

En el caso de Hoffa, *¿Qué realidad histórica reconstruye el film y cómo lo hace?, ¿Cómo podemos juzgar dicha reconstrucción?, ¿Qué significado puede tener para nosotros dicha reconstrucción?*

En general, en el cine norteamericano existe una perspectiva crítica hacia los sindicatos, considerados como organizaciones mafiosas que explotan a los obreros, revientan las huelgas, se benefician de los afiliados ó mantienen conexiones mafiosas que potencian su poder en la sociedad con un beneficio dudoso para los trabajadores.

⁷ Rosestone, R. “El cine histórico”, en *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*, Barcelona, Ariel, 1997, cap. 2

Algunas producciones independientes como *La sal de la tierra* (1954), relatan una visión positiva acerca de los conflictos obreros y la creación de sindicatos.

Los temas centrales que se desarrollan en estos films han sido históricamente el reconocimiento del derecho a la huelga y a la manifestación de protesta por las condiciones laborales.

A veces la huelga es un componente de un marco social más amplio que sirve para describir la sociedad contemporánea. Unido al hecho de la huelga está la toma de conciencia del trabajador, la transformación de la pasividad o la impotencia en una lucha solidaria.

Las primeras épocas

En *Hoffa*, los primeros minutos de la película están destinados a mostrar el esfuerzo (individual) llevado a cabo por Hoffa en sus comienzos para lograr conformar en Detroit una representación sindical local de la International Brotherhood of Teamsters (Hermandad Internacional de Camioneros), que había sido creada en 1903. La ciudad de Detroit, por ser una ciudad industrial, había sido una de las más afectadas por la crisis.

La película no introduce quién era Hoffa, de dónde venía, es decir, no realiza una presentación del personaje. La única información que brinda es que hasta hace poco él mismo era un trabajador más del transporte.

Parte de esos primeros momentos del film, en los que Hoffa intenta convencer a los trabajadores de que se unan al Sindicato, logran mostrar con bastante claridad el miedo hacia la pérdida del empleo, en un contexto de inexistencia de legislación laboral. Por ejemplo, el personaje de Bobby Ciaro, pierde su trabajo al enterarse su jefe de que ha mantenido una conversación eventual con Hoffa (como parte del reclutamiento de trabajadores para el sindicato). Estas escenas, si bien dan cuenta de manera acertada del nivel de desprotección que sufrían los trabajadores, no ahonda en cuáles son los antecedentes generales de los intentos de sindicalización de las décadas anteriores, que hubiese funcionado como una buena contextualización.

Estructura narrativa de la película y el concepto de “invención”

Hoffa es un drama biográfico basado en hechos reales y en el cuál, las acciones giran casi exclusivamente en torno al personaje de encarnado por Nicholson y que se cruza permanentemente con varios personajes ficticios.

Tal como sostiene Rosestone, la imposibilidad del cine de proporcionar gran cantidad de información en un espacio pequeño y de crear grandes abstracciones, es lo que lleva a la

condensación, es decir, “(...) la posibilidad de recoger simbólicamente aspectos complejos que de otra forma no podrían ser vertidos en imágenes”. En este sentido, el autor sostiene que en toda película se crean personajes que jamás existieron con el fin de proporcionar ideas aproximadas de lo que pudo haber sido.

Bobby Ciaro, el personaje (ficcional) personificado por De Vitto, es presentado como el fiel colaborador y mano derecha de Hoffa desde sus inicios, y es a través de sus propios recuerdos (tipo flashbacks) que se desarrolla la visión de la historia: sirve para que el espectador recorra la vida de Hoffa a través de los recuerdos de un supuesto compañero de ruta y además representa en forma resumida ciertos estereotipos de los vínculos que Hoffa pudo haber establecido con sus colaboradores más inmediatos.

Sin embargo, no sólo los personajes ficcionales condensan ideas ya que lo mismo puede lograrse a partir de ciertas escenas. Por ejemplo, la escena en la cuál Hoffa llama a uno de los líderes de la mafia para que colabore con sus hombres en la eliminación de los rompehuelgas es completamente inventada. No obstante, funciona muy bien como metáfora para el argumento central de la película, el cuál sostiene que todo lo que hacía Hoffa (incluso hasta aquello que podría ser a simple vista cuestionado), lo hacía en pos de la defensa de los intereses obreros del sindicato.⁸

En términos formales, la película cumple con los requisitos clásicos de la narración lineal por etapas: introducción, desarrollo y desenlace, con la particularidad de que, conociendo el final, el espectador sabe que rememora los últimos minutos de la vida de Hoffa en cada corte que el director realiza para situarse nuevamente en el estacionamiento del restaurante donde Hoffa pasa sus últimos momentos.

Si bien la construcción del personaje realizada por Jack Nicholson es muy buena (y sobretodo muy bien lograda en el maquillaje), algunos detalles sobre la forma de hablar del líder sindical y las primeras escenas que sitúan a Hoffa en sus 20 años (y donde Nicholson aparece en sus 50) se constituyen como algunos aspectos flojos de la caracterización.

Hoffa vs. la Comisión McClellan

⁸ El slogan publicitario del film en el momento de su salida al mercado fue *"El hombre que estuvo dispuesto a pagar el precio del poder."*

Un tema que desarrolla el film desde su inicio hasta el final, remite a los diversos vínculos establecidos entre Hoffa y la mafia a lo largo de su carrera como líder de los Teamsters.⁹

Sin embargo, la película alcanza su clímax en relación a este punto en el momento en que Jimmy es acusado por el quién mas tarde se convertiría en Fiscal General de la nación, Robert Kennedy.

Kennedy, personificado en el film por Kevin Anderson, aparece retratado como “el niño bien educado en Harvard”, el cuál, en palabras del personaje de Hoffa “*no tiene idea de lo que es un trabajador*” porque “*nació en una cuna de oro*”. En general, en los Estados Unidos existen dos visiones opuestas acerca de lo que representó Hoffa: de un lado, es caracterizado como “el símbolo viviente de la corrupción”, tal como lo definiría el mismo Kennedy, y por el otro, su imagen se ha asociado con la posibilidad de progreso (aún aceptando la existencia de actos de corrupción al interior del sindicato) de una parte de la clase obrera.

Según Dan Moldea, biógrafo de Hoffa la respuesta es obvia: “*La mayor contribución de Hoffa al movimiento obrero norteamericano se produjo en el momento exacto en que dejó de respirar, el 30 de julio de 1975*”

Por el contrario, para Danny De Vito, “*Jimmy Hoffa fue un hombre que dedicó cada hora de su vida al beneficio de la gente*”, y agrega que Hoffa hubiese sido un excelente presidente de los Estados Unidos.

Cuando interrogaron a Moldea acerca de la película dirigida por De Vito, concluyó que *Hoffa* debía ser considerada como “*el peor caso de Hollywood relatando la Historia desde JFK*”, dirigida por Oliver Stone.¹⁰

Uno de los momentos que la película muestra, es la serie de audiencias llevadas adelante durante los últimos años de la década de 1950 por la llamada Comisión McClellan.

Dicha comisión, creada en 1957 y presidida por el senador de Arkansas (de ahí su nombre), tenía como objetivo (político) investigar la corrupción, infiltración del crimen organizado y demás actividades ilegales dentro de varios de los sindicatos a nivel nacional. En esa dirección, la Comisión centró especialmente su investigación en los Teamsters (en una primera instancia en las actividades de su entonces líder Dave Beck, y posteriormente en Jimmy Hoffa).

Las audiencias fueron televisadas y vistas por un millón y medio de televidentes.

Por ese entonces, Robert Kennedy aducía que:

⁹ Las acusaciones no eran novedosas ya que varios líderes de los Teamsters desde sus inicios a principio de siglo, habían estado cuestionados por presuntos hechos de corrupción. La diferencia reside en la magnitud, el estado público y la orientación política que acompañó el desarrollo de las acusaciones contra Hoffa.

¹⁰ Tomado de Sanello, F. *Reel V Real. How Hollywood turns Fact into Fiction*, Taylor Trade Publishing, 2003

“El sindicato de los Teamsters es la institución con mayor poder en este país, a la altura del mismo Gobierno de los Estados Unidos. En la mayoría de las ciudades, los Teamsters controlan todo el transporte. Es un Teamster quién conduce a una madre a que nazca su hijo. Es un Teamster quién maneja el coche fúnebre cuando alguien muere. Y entre el nacimiento y el entierro, los Teamsters manejan los camiones que nos visten y nos alimentan y nos proveen las necesidades básicas a diario (...), literalmente su vida -la vida de cada persona en los Estados Unidos- está en las manos de Hoffa y sus Teamsters. (...) mientras Hoffa lo maneje [al sindicato], no es más que una conspiración maléfica.”¹¹

En la película, la decisión Mamet y De Vitto para otorgarle mayor veracidad, fue la de mostrar parte de las audiencias e interrogatorios llevadas a cabo por la Comisión, respetando al pie de la letra uno de los debates llevados a cabo entre Hoffa y Kennedy, tomado literalmente de las mismas grabaciones televisadas (de hecho, en la versión DVD se incluyen imágenes reales de la disputa).¹²

Es importante remarcar el rol de la prensa durante las audiencias ya que se convirtió en un pilar fundamental para orientar a la opinión pública hacia el convencimiento de que, la mayoría de los sindicatos se constituían como el peor nido de corrupción dentro del país.¹³

Parte de la acusación formal realizada por Kennedy y que muestra la película, se asentaba en el supuesto uso fraudulento del dinero recaudado por el sindicato, que tenía como destino original el pago de los Seguros de Retiro de sus afiliados: *“Ud. creó este monstruo mediante actividades criminales”*

Para Kennedy no existían dudas acerca de que la mafia era quién compartía los negocios de Hoffa en la desviación de dichos fondos. Irónicamente, sostuvo:

“Si James R. Hoffa es absuelto, yo mismo saltaré desde la cúpula del Capitolio”

Luego, en la escena siguiente en la que Hoffa se retira de la audiencia ante la Comisión del senado, aclara:

¹¹ Tomado de Nelly, R. *The upperworld and the underworld. Case studies of racketeering and business infiltration in the United States*, New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, 1999, p. 54

¹² Para la visión de Kennedy sobre el rol de la Comisión ver *The Enemy Within: The McClellan Committee's Crusade Against Jimmy Hoffa and Corrupt Labor Unions*

¹³ Además en varias ocasiones los artículos publicados en diarios o revistas eran escritos en colaboración con miembros de la comisión. Por ejemplo, *“What we learn about Labor Gangsters”* artículo redactado por el mismo McClellan que aparece en *Saturday Evening Post* en 1958 ó *“Hoffa the Unholy Alliance”* escrito por Kennedy y publicado en *Life Magazine*.

“Todo este circo para vender periódicos y TV. Está hecho para que él reciba atención pública. Y lo único que este escribano hace es perjudicar a los trabajadores. En mi opinión, quiere quebrar el sindicato. Eso es lo único que pretende.”

De esta manera, el Estado ó el gobierno de turno siempre es presentado como el verdadero enemigo de los trabajadores, que son guiados por la buena voluntad de Hoffa.

Más adelante, en una de las escenas en la cuál se muestra a Hoffa dando un discurso ante miembros de la cúpula del sindicato, sostiene:

“En mi opinión, son nuestros logros los que causan estos ataques (...) ¡La Hermandad de los Teamsters no será paralizada!(...) Hemos guiado a los Teamsters y los Teamsters llevaron a los trabajadores a la clase media. ¡Y pensamos quedarnos aquí!

Finalmente, Hoffa no sería enviado a prisión como consecuencia de la labor de la Comisión McClellan aunque sí lo haría más adelante por una acusación de soborno. Lo que sí generaría dicha investigación sería la expulsión de los Teamsters de la AFL (American Federation of Labor) y del CIO (Congress of Industrial Organizations) en diciembre de 1957.

Además, la culminación del trabajo de la Comisión se expresaría en la redacción del Labor-Management Reporting y del Disclosure Act en 1959, que establecía la regulación de los sindicatos por parte del gobierno federal en asuntos como las elecciones internas, restricciones legales en torno a las huelgas y el manejo de los fondos, para los cuáles era necesario la rendición de un informe anual ante el Departamento del Trabajo, entre otros puntos

En definitiva, la Comisión presentó a la corrupción como un problema esencial de los sindicatos y constituyó un hecho de relevancia a la hora la orientación de la opinión pública hacia los sindicatos en los Estados Unidos.

McClellan como continuación de McCarthy: los límites al desafío del sistema

Otra de los puntos en la interrogación que Kennedy realiza a Hoffa durante la audiencia y que muestra la película, está relacionada con la posibilidad de que ciertos líderes locales del sindicato sean miembros del Partido Comunista, ó que el mismo Hoffa estuviese controlado por ellos.

En ese sentido:

K: ¿Dejaría ud. entrar a los Teamsters a un comunista?

H: “No diga que soy comunista o que estoy ligado a ellos. Ya lo dije varias veces antes, quiero que la prensa sepa que me indigna que piensen que soy comunista o que estoy controlado por comunistas. ¡Y no use esta audiencia para propagar esta idea! (...) ¡Y que nadie sugiera que soy desleal con mi país!, ¡No me asocie con ellos!

H: “Esto no es importante en el asunto de los transportes. Fueron elegidos [los líderes locales] bajo el sistema democrático de los Estados Unidos y las leyes Taft Hurlley”

De esa forma, quedaban “delatados” los dos elementos que corrompían a los sindicatos: los comunistas y la mafia, siendo la Comisión McClellan una especie de continuación del McCarthismo.¹⁴

La identificación del patriotismo ó nacionalismo con el capitalismo es el eje central y es, según lo demuestra la película, el punto de coincidencia entre Kennedy y Hoffa: el límite del cuestionamiento es el propio sistema capitalista ya que, bajo la aparente armonía corporativista no debería existir tensión alguna.

El apoyo de los trabajadores

En el desarrollo de la película, los trabajadores aparecen sólo en aquellas escenas en las que se los ve (pasivamente) apoyando las acciones y los logros de Hoffa. Una de las escenas que permiten entrever el hecho de que “haga lo que haga Hoffa”, “lo condenen ó no” el apoyo de los trabajadores hacia él está presente, es aquella en la cuál en el trayecto que recorre la camioneta que lo traslada hacia prisión, los camioneros miembros del Sindicato lo aclaman al costado de la ruta al tiempo que él pasa por el lugar: en definitiva, quién avasallaba los derechos de los trabajadores era el Estado.

Una visión simple y cerrada

Según Rosenstone, “*el cine nos muestra la historia como el relato de un pasado cerrado y simple*”¹⁵. En este sentido, el pasado relatado en los films no es puesto a debate y no da cuenta de

¹⁴ Witwer, D. *Corruption and Reform in the Teamsters Union*, University of Illinois Press, 2003.. Para dicho autor es fundamental comprender la batalla que se ha librado desde diversos sectores (sobretudo gubernamentales), para manipular a la opinión pública acerca de la corrupción de los sindicatos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial

¹⁵ Rosenstone, R. *Op. Cit.* p. 52

las diversas interpretaciones que existen acerca de los hechos históricos a los cuáles refiere. Más bien, elabora una versión de lo sucedido sin posibilidad de mostrar otras aristas.

En el caso de nuestra película, la escena final (en la cuál Hoffa es asesinado en el estacionamiento del restaurante "Machus Red Fox", en la localidad de Bloomfield mientras está esperando para encontrarse dos miembros de la mafia, Anthony Giacalone y Anthony Provenzano), muestra sólo una de las posibles explicaciones que se han dado acerca de la desaparición del líder sindical en 1975, mientras se disponía a organizar su vuelta como líder del sindicato tras el indulto otorgado por Nixon, quién ordenaría como condición que Hoffa "no volviera a participar de manera directa o indirecta en ningún movimiento sindical hasta marzo de 1980".

De esta manera, en la película la muerte de Hoffa es presentada categóricamente como un logro de la mafia. Sin embargo, este es un hecho "inventado": la controvertida desaparición de Hoffa no es puesta a debate en el film.

La misteriosa desaparición ha generado en los Estados Unidos una importante cantidad de teorías al respecto. Inclusive, para muchos su desaparición dio lugar a más teorías conspiratorias que el asesinato de Kennedy. El mismo biógrafo de Hoffa sostiene que, existen pruebas para sospechar que Nixon podría haber estado detrás del crimen ya que tenía elementos suficientes para temer que Hoffa revelase que la había dado 6 millones de dólares a Frank Fitzsimmons (presidente del sindicato por aquél entonces) para que enviara ese dinero a Suiza.

Oficialmente, acorde con el FBI y a pesar de la conclusión de la película, el asesinato de Hoffa continúa hasta el día de hoy sin resolución, sobretodo teniendo en cuenta que su cuerpo nunca fue hallado.

Cuando indagaron a De Vitto respecto de la elaboración del guión, el actor y director sostuvo que para él no había dudas acerca de que la mafia estaba detrás del asesinato ya que Hoffa siempre había apoyado públicamente a Nixon, por lo que no había chances de que el ex presidente estuviese involucrado en la desaparición.

Durante varios días después de la desaparición, la policía, principalmente el FBI, dijo tener esperanzas de que Hoffa hubiera sido secuestrado en una especie de juego de poder del mundo laboral y regresaría posteriormente. A medida que pasaba el tiempo, se hacía evidente que había sido asesinado.

El cine histórico como referencia a su propio presente: la era Reagan-Bush

DeVito leyó el guión elaborado por Mamet en 1989 y decidió que haría el film y que convocaría a Jack Nicholson para interpretar el rol de Hoffa. En una entrevista, DeVito admitió que en ese

momento no sabía absolutamente nada acerca de Jimmy Hoffa, por lo que debió realizar una extensa investigación sobre su vida, incluyendo todo material fílmico sobre sus apariciones.

Tal como plantea Sorlin¹⁶, las películas pueden hablar tanto de la sociedad que las ha realizado como del hecho histórico que intentan mostrar. En el caso de Hoffa, si bien la película se estrena en los primeros años de los '90, el guión había comenzado ya a escribirse a mediados de los '80.

La década del '80, bajo la presidencia de Reagan estuvo guiada por la implementación del modelo neoliberal: el recorte en gastos sociales, el aumento en el presupuesto en defensa, la baja de impuestos a los sectores altos, resumen en líneas generales los preceptos a seguir por parte de la política reaganiana.

En términos sociales, la brecha entre ricos y pobres aumentaba considerablemente, favoreciéndose la cada vez más amplia polarización social. A su vez, la ofensiva anti-sindical se planteaba como otro claro objetivo del gobierno. La famosa huelga de los Controladores Aéreos¹⁷ en agosto de 1981 se convertiría así, en un símbolo del retroceso del sindicalismo: Reagan declararía ilegal la huelga y despediría a miles de trabajadores, marcando los nuevos lineamientos en cuánto a las relaciones laborales se refiere. La reconversión de áreas industriales y el aumento del desempleo, serían otra de las constantes.

En líneas generales, durante la presidencia de Bush (p.) se mantendrían los mismos preceptos.

Tal como sostiene Howard Zinn, “(...) *el movimiento obrero durante los años '80 y '90 se debilitó notablemente, no sólo por el declive industrial y el traslado de empresas a otros países sino también por la hostilidad de la administración Reagan y los nombramientos en el Consejo Nacional de Relaciones Laborales (...)*”. Sin embargo, como argumenta Zinn, el movimiento obrero no dejó de organizarse, sobretodo alrededor de los sectores más marginados: la AFL-CIO movilizó a cientos de latinos, afroamericanos y asiaticoamericanos.

En otro nivel, los trabajadores que formaban parte de los antiguos y estancados sindicatos empezaron a rebelarse. *Hoffa* se estrenó en diciembre de 1992¹⁸. Un año antes, la dirección de los Teamsters, fuertemente cuestionada, había sido reemplazada a través del voto directo de sus afiliados por primera vez en su historia, en un intento por democratizar el funcionamiento del sindicato. Su nuevo presidente, el líder reformista Ron Carey afirmaba: “*Este es el adiós*

¹⁶ Sorlin, P. *Sociología del Cine*, México, FCE, 1992

¹⁷ Ver http://www.elpais.com/articulo/economia/ESTADOS_UNIDOS/Administracion/Reagan/despide/, consultado por última vez el 12.06.09

¹⁸ A principios de ese mismo año, HBO estrenaba una película adaptada para la televisión titulada *Teamster Boss*, basada en la vida de Jackie Presser, presidente del Sindicato entre 1981 y 1988 y ampliamente conectado con la mafia. Si bien ficcionaliza varios hechos, la caída del líder sindical aparece vinculada con la purga de la Vieja Guardia por la corriente reformista de los años '90, lo que brinda un acercamiento al tema bastante distinto que el proporcionado por la película de De Vitto.

definitivo hacia la mafia”, y agregaba “Tuvinos elecciones democráticas. Los líderes acusados de mantener vínculos con el crimen organizado han sido removidos”

Durante toda la década del '80, varios líderes de los Teamsters habían estado en el banquillo de los acusados. De hecho, Anthony Dolan¹⁹, uno de los periodistas que había seguido de cerca el devenir de los debates de la Comisión McClellan durante los '50 y que había escrito varios artículos en referencia al vínculo entre la mafia, el crimen organizado y los sindicatos, se convertía en el principal redactor de los discursos del presidente Reagan y sería él mismo quién le sugeriría al presidente crear en julio de 1983 el President's Commission on Organized Crime²⁰, que dedicaría sus esfuerzos a combatir a la mafia y el crimen organizado en su vínculo con varios sindicatos. La Comisión debía informar al presidente periódicamente sobre sus avances y redactar un informe final que se esperaba estuviese listo para 1986. Nuevamente, los Teamsters tendrían garantizado un lugar en la elaboración de los informes.

La Sección Quinta del extenso informe final, fue dedicada exclusivamente a la investigación de la Hermandad Internacional de los Teamsters y presentado a Reagan y al Fiscal General²¹. En él se intenta demostrar la continuidad de los históricos vínculos mafiosos del Sindicato:

“(…) Los líderes del mayor sindicato a nivel nacional, la Hermandad Internacional de los Teamsters, ha estado firmemente bajo la influencia del crimen organizado desde la década de 1950. (...) al menos 38 de los principales locales en Chicago, Cleveland, New Jersey, New York, Philadelphia, St. Louis y otras ciudades principales se encuentran infiltrados por el crimen organizado.”

Y agrega:

“A fines de los '50 Jimmy Hoffa convenció al público de los Estados Unidos que corrupción y Teamsters eran lo mismo. Su intransigencia y arrogancia ante las audiencias de la Comisión McClellan durante 1957-1958 mostró al público la personificación de la maldad de los líderes corruptos de una de las instituciones económicas fundamentales en este país.”

Por supuesto, el Informe incluía una extensa descripción de las conexiones de Roy Williams, presidente de los Teamsters durante los primeros años de la década de 1980.

La conclusión final instaba al gobierno a utilizar todas las herramientas legales (como ser procedimientos administrativos y acciones judiciales) a su alcance *“para lograr desplazar al*

¹⁹ Quién también sería uno de los principales redactores de discursos para el Departamento de Defensa durante el primer período de la presidencia de George W. Bush

²⁰ Ver <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=41647>, consultado por última vez el 15.06.09

²¹ Para más detalles del Informe: http://www.thelaborers.net/documents/REPORTS/Commission_IBT.html, consultado por última vez el 17.06.09

crimen organizado del sindicato y poder establecer una cúpula democrática e independiente”, siendo “lo único que puede brindar una pequeña esperanza de éxito”

Durante el mandato de Bush, los Teamsters continuarían siendo un blanco de ingerencia por parte del gobierno cuando fue puesto bajo el estricto control de William Webster, director de la FBI y posteriormente de la CIA²². La nueva dirección sería atentamente vigilada por Washington, ya que encabezaba movimientos de lucha orientados a crear nuevas coaliciones políticas independientes, al margen de los dos partidos más importantes.

Así mismo, la administración Clinton también mantendría su control represivo sobre el sindicato.

Conclusiones

Según Rosestone, la Historia como relato dramático se apoya en la invención tanto de pequeños detalles, como de hechos importantes. Sin embargo, “(...) *el film histórico debe incardinarse en el corpus del conocimientos sobre el tema histórico del que se trate y en el actual debate a propósito de la significancia e importancia del pasado (...)*”.²³

Hoffa recibió una importante cantidad de críticas vinculadas a la falta de veracidad de los hechos y si bien, la película se presentó como “basada en hechos reales”, Mamet rápidamente afirmó haber estado escribiendo el guión teniendo siempre en claro la existencia de la combinación de hechos reales y ficcionales. A continuación destacaremos algunos aspectos ideológicos que subyacen a esa inventiva que, muchas veces moldean considerablemente la percepción histórica del espectador.²⁴

En primer lugar, Hoffa es representado como un héroe de la clase trabajadora que utiliza sus vínculos con la mafia tangencialmente, sólo cuándo es necesario y con el único objetivo de defender los derechos y conquistas de los trabajadores. Por un lado, respecto a la tergiversación/omisión de los hechos, podríamos decir que la verdadera génesis de los vínculos que estableció Hoffa con la mafia y el crimen organizado nada ha tenido que ver con la pelea

²² Webster era un antiguo juez federal que ascendió a la CIA luego de sus golpes acertados contra varias de las familias de la mafia de Nueva York.

²³ Rosestone, R. *Op. Cit.* p. 60

²⁴ Tomado de “*Why does Hollywood turn thugs into heroes?*” : <http://www.moldea.com/thugheroes.html>

Meantime, fiction writers--without leaving their word processors or the comfort of their homes--can turn night into day, wrong into right, and make villains into heroes. And then, sadly, those fictionalized portrayals will do more to shape the public's perceptions of history than the most meticulously researched books and film documentaries. After all, it was the massive publicity over *JFK* that forced the federal bureaucracy to begin the process of releasing its sealed files about the president's murder. It was the right thing, but for the wrong reason.

contra las corporaciones empresariales, sino más bien y tal como sostiene Sloane, con la búsqueda de apoyo para sacar del medio a la representación local del CIO en Detroit.

Otros varios hechos más aparecen como “invenciones” u “omisiones” en el transcurso de la película, como por ejemplo la omisión acerca de la posible sospecha de la participación de Hoffa en el mismo asesinato de Kennedy.

Sin embargo, la tergiversación de los hechos por sí misma no se convierte en el punto nodal, sino que es necesario bucear en la intencionalidad que subyace en la elaboración del guión. Si el sindicalismo (colaboracionista y negociador) se convierte en el instrumento fundamental para las luchas de la clase obrera y si, tal como afirma la película, Hoffa llevó a los trabajadores norteamericanos a la clase media, la clase obrera norteamericana se explica por Hoffa.

Si bien la película se apega casi estrictamente al personaje de Hoffa y su accionar en pos del supuesto bienestar de los trabajadores, nada aparece (ni siquiera como marco referencia) sobre las luchas históricas del movimiento obrero, o más bien, nada aparece acerca de la desmovilización y los acuerdos de posguerra entre las empresas, los líderes sindicales y el Estado. Tal como sostiene Rosestone “(...) *la personificación se convierte en un mecanismo para no tratar los problemas sociales, a menudo sin solución, que plantea el film*”²⁵

Por otra parte, los adversarios de Hoffa, alegando argumentos aparentemente injustificados intentan persuadirlo utilizando todo el poder del Estado, quedando oculta la estrecha vinculación que Hoffa (como tantos otros líderes sindicales colaboracionistas) había mantenido con parte del *establishment*.

Para algunos críticos, la intención de De Vitto era mostrar a Hoffa como el chico bueno que el público no podía rechazar, más que ficcionalizar a Hoffa con la intencionalidad única de agregarle dramatismo al film.

Este punto, (el estrictamente comercial) no puede ser dejado de lado en una industria que, como cualquier otra, opera desde la lógica del mercado. No hay que olvidar que *Hoffa* fue producida por uno de los Estudios más importantes (Twenty Century Fox), que en otras ocasiones y teniendo en cuenta la existencia de un público variado, ha producido series o películas con un abierto cuestionamiento al sistema norteamericano.²⁶

Por lo tanto, ambos niveles, el ideológico y el material deben tenerse en cuenta a la hora de analizar un relato cinematográfico, que a la vez no hay que olvidar, se constituye como una mercancía.

Es sólo una aproximación hacia una temática que aún requiere ser profundizada.

²⁵ Rosestone, Op. Cit. p. 5

²⁶ Como por ejemplo, *Los Simpsons*

